

Orgulloso de ser mexicano

• *Orgulloso estoy con mi México por sus tradiciones, sus danzas, sabores y colores de sus comidas, de las fiestas, sus creencias, su fe, los gritos en las cantinas ante una canción o un gusto*



Tal vez muchos confunden el chauvinismo, el nacionalismo, el mismo patriotismo y hasta la nacionalidad mexicana, con el orgullo de ser mexicano y tener esa idiosincrasia que nos hace diferentes a todos los demás pobladores del planeta. No necesariamente el orgullo se comparte con todos los mexicanos, aquellos que han sufrido injusticia por efecto de nuestros connacionales, los despatriados y desarraigados, los millones de mexicanos que reniegan de serlo pero que a donde llegan es por un sólo hecho: ser mexicanos, y aunque renieguen tienen tatuados su idioma, lenguaje, su memoria y recuerdos, no pierden su mexicanidad.

Aún este vasto país tiene muchos motivos por los que debemos sentirnos orgullosos: ser descendientes de los toltecas, tener sangre zapoteca, azteca, tlahuica, mixteca, tarahumara, maya, yaqui, cora, chamula, lacandona, entre otras 100 etnias que permanecen con el orgullo de ser hereditarios de su sabiduría y valor, de sus historias.

Orgullosos de tener musas como doña Sor Juana, hombres de letras, dueños del sentimiento convertido en poesía; la cruz que desde hace siglo cargamos, orgullosos de hombres y mujeres que plasmaron en sus pinturas murales su amor, las penurias, alegrías, los sufrimientos y victorias de los mexicanos, por eso debe ser un orgullo tener esa generación de pintores, Siqueiros, Frida, Orozco, Rivera y Toledo, entre muchos otros.

Orgullo tener a millones de familias, de mujeres prolíficas en cuyo un humilde jacal, los frijoles, chiles y tortillas alcanza para todos. ¿Cómo le hacen estas amas de casa, para criar a ocho o más mexicanos en familias numerosas? Quién sabe, son la maravilla del país y el orgullo de quien sabemos apreciar el valor de enfrentar el destino “como venga”, como dice el mejor poeta popular del pueblo mexicano, José Alfredo Jiménez.

El gran orgullo de ver aún a millones de campesinos cultivando la generosa y pródiga tierra mexicana, para que el pueblo tenga comida.

Orgulloso estoy con mi México por sus tradiciones, sus danzas, sabores y colores de sus comidas, de las fiestas, sus creencias, su fe, los gritos en las cantinas ante

una canción o un gusto o simple recuerdo, mexicanos orgullosos de su valentía, de enfrentar a sangre y fuego al enemigo para defender su país cuando fue necesario.

Orgullo de tener hombres reconocidos en el mundo como grandes mexicanos. Orgullo de tener grandes actores, directores, escritores, compositores y cantantes que orgullosamente pasean aún su sello de mexicanidad en donde se presentan.

El orgullo de nuestra república no radica en los discursos y nefastas acciones de algunos políticos, cuyo trasfondo es el poder; muchos de ellos, son sólo ridículas y tristes caricaturas de su culto a la inferioridad y son la vergüenza de un país como el nuestro, tan vasto de riqueza, no la petrolera, ni minera, sino de sabores, colores, ríos, selvas, desiertos, bosques, montañas, volcanes, bahías, playas y mares.

Es un orgullo ver a hombres y mujeres que le ganan al sol para hacer crecer este país, orgullo de nuestras escuelas y sus profesores, de los hombres profesionistas que aún no caen en el mercantilismo, que con su honestidad y verdadero trabajo luchan por mejorar este país.

Veo con orgullo y respeto a los viejos y darles el espacio que necesitan, ya que ellos son los pilares de nuestra nación. Estoy orgulloso de aquellos que con su artesanía y fuerza formaron ciudades, pueblos y calles; de los albañiles, cuya única historia es poner ladrillos y mezcla para hacer que su obra perdure por años, incluso siglos.

Estoy orgulloso de vivir en un país donde existieron hombres de izquierda que fueron fundamentales para la libertad de expresión, en un país cuya Carta Magna es una de las más bellas del mundo, aunque desgraciadamente sea pisoteada por gente que no siente el orgullo de ser mexicano. Por cientos más de cosas que escapan en este artículo, nuestro orgullo sigue siendo México.

Por aquello de que dicen no me gusta nada, aclaro que así conozca o desconozca varios países, a mi país, sus pueblos, su cultura, su gente y sus costumbres, no lo cambio por nada, esto lo escribo y lo firmo; mi partido es México y mi líder es Dios.